



04/04/2002 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE HONDURAS

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE HONDURAS, RICARDO MADURO

Madrid, 04-04-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Quiero dar la bienvenida a España al Presidente de Honduras, Ricardo Maduro; agradecerle mucho su presencia aquí y decirle que nos alegramos mucho de que haya empezado su mandato presidencial, que lo haya empezado con la decisión y con el acierto con que lo ha hecho. Desde luego, va a contar con la colaboración de España para el desarrollo de los planes y de los proyectos que tiene para su país; que sé que son extraordinariamente importantes; que ya han comenzado con unas reformas institucionales muy sólidas y muy importantes que denotan una orientación y un carácter político extraordinariamente sólidos por parte de Ricardo Maduro en la orientación que quiere dar al país y que, naturalmente, tiene que continuar en los términos que probablemente luego él explicará, que lo hará mejor que yo.

Sí quiero decir que hace muchos años que conozco a Ricardo Maduro, desde los años 1983-84. Desde entonces, evidentemente, ha habido una excelente relación que me permite mucho confiar en el desarrollo de la acción política y, por tanto, en el desarrollo también de las relaciones entre España y Honduras.

Hasta ahora, nosotros hemos hablado justamente de esa relación entre España y Honduras. Quiero, en primer lugar, agradecerle al Presidente que un asunto que había planteado, que era el traslado del único preso español que había en Honduras después de haber firmado el Convenio de traslado de personas condenadas, se ha resuelto, se ha resuelto por su decisión y se lo quiero agradecer muy expresamente. Esa persona, ese español, vendrá inmediatamente a continuar cumpliendo su condena en este caso ya en territorio español. Era un asunto bloqueado y su intervención personal ha sido determinante y se lo agradezco muy especialmente.

Estamos hablando del capítulo de relación bilateral entre España y Honduras en distintos aspectos: en el ámbito de la inteligencia, en el ámbito de la seguridad, que con muy buen criterio ha sido declarado una prioridad por parte del Presidente Maduro; estamos hablando también de los elementos de desarrollo de la cooperación financiera entre España y Honduras, en los cuales, evidentemente, hay también algunos problemas

de índole técnico de los que existe el compromiso de ser resueltos para poner en marcha posteriores desarrollos de los acuerdos y de los programas financieros.

Hemos conversado también sobre los elementos del proceso de integración centroamericana, del cual el Presidente Maduro es decidido partidario y España, como saben ustedes, también; y, por lo tanto, de los distintos elementos en los cuales confluyen una iniciativa y un soporte español a la política que puedan desarrollar en este momento especialmente algunos Presidentes centroamericanos, que son muy partidarios de ese proceso de integración que a nosotros nos parece muy necesario.

Como saben ustedes, España y Centroamérica llegamos a unos acuerdos en virtud de los cuales nos reunimos previamente a cada Cumbre Iberoamericana para prepararlas y para mantener, evidentemente, en el mejor estado la relación global de España con Centroamérica. Eso ha venido funcionando de una manera muy positiva. La última vez fue en Lima como consecuencia también de las reuniones previas celebradas en Madrid.

Hemos hablado también de eso, preparando las primeras iniciativas que podremos adoptar en la Cumbre que celebraremos este año en la República Dominicana, a quien le corresponde la Presidencia iberoamericana de turno iberoamericana, y hemos hablado también de la preparación de la próxima reunión que celebraremos en Madrid entre la Unión Europea y el Grupo San José. Yo le he garantizado al Presidente Maduro que el nivel de esa reunión será un nivel máximo: por lo tanto, serán los Presidentes centroamericanos, por una parte; el Presidente de la Comisión, señor Prodi, y el Presidente del Consejo Europeo, en este caso quien les habla, quienes mantendremos la reunión al máximo nivel de la Unión Europea con el Grupo San José.

El deseo y la orientación es llegar a unos acuerdos estables en el futuro, con proyección de futuro, acuerdos políticos, acuerdos comerciales, acuerdos de desarrollo, acuerdos de cooperación, entre la Unión Europea y Centroamérica; y, en consecuencia, también alentar el proceso de integración centroamericana con todas sus consecuencias.

Éste es el cuadro general en el cual nos estamos desarrollando. Yo no me alargo más en esta introducción. Ahora le doy la palabra al Presidente Maduro y, dentro de ese ámbito de confianza y de posibilidades ciertas de futuro, en cuanto el Presidente Maduro diga lo que tenga que decir, nosotros estamos a su disposición.

Sr. Maduro.- Estoy muy agradecido con el Presidente Aznar de recibirnos aquí, en España. Quizás solamente añadir a lo que estaba diciendo el Presidente que coinciden los objetivos del Gobierno de España y de la Unión Europea con los objetivos centroamericanos, creo que quizás como nunca lo han hecho en el pasado; los objetivos de relacionarnos como regiones, la región centroamericana integrada, más cerca que nunca, con la solución de nuestras diferencias, con integración comercial, con uniformidad de políticas, con la Unión Europea. También coinciden en el deseo de fortalecimiento institucional, quizás también como no se ha visto por lo menos en los últimos veinte años en Centroamérica.

Estamos avanzando de una forma muy significativa en fortalecimiento institucional. Hablando específicamente del caso de Honduras, estamos produciendo y hemos concertado entre todos los partidos políticos reformas históricas que asegurarán, por ejemplo, una institucionalidad del Congreso que responda en una forma mucho más

directa a los electores, los órganos controladores del Estado que sean realmente efectivos en la reducción de la corrupción por funcionarios públicos, la reducción de inmunidad por parte de funcionarios públicos a los niveles mínimos necesarios para su trabajo, la independencia de los órganos electorales del Estado del poder político.

Ya tenemos una Corte Suprema de Justicia por primera vez en la historia independiente del poder político y económico a través de reformas constitucionales que aseguraron que sea nombrada por ternas de la sociedad civil y por períodos no coincidentes con el periodo presidencial. Además, a las mujeres que están aquí quiero decirles que estamos muy orgullosos los hondureños que tenemos por primera vez una Presidenta de la Corte Suprema de Justicia mujer; primera vez en la historia de Honduras que tenemos una mujer como Presidenta de un poder del Estado y, de los quince Magistrados, ocho son mujeres también. Así que también estamos logrando niveles de participación de la mujer como debiera de ser en todos los ámbitos en la política hondureña.

Coincide en Centroamérica yo diría que una decisión política general de integración fuertísima. Nos hemos reunido los Presidentes centroamericanos seis veces en ocho semanas con la idea de impulsar la integración y claramente reconociendo que nuestro propósito principal es la reducción de la pobreza y que uno de los pilares fundamentales para lograrlo es la integración, primero, dentro de la región y, después, hacia fuera.

Reconocemos también que, como región integrada, se nos hace mucho más fácil poder salir hacia fuera a buscar integración comercial y también cooperación, y creo que lo estamos logrando. Hemos hablado a nivel centroamericano, no solamente de lo que tiene que ver con integración comercial, sino también de mecanismos para poder resolver las diferencias que tenemos, además de los mecanismos internacionales legales correspondientes que respetamos todos.

También buscar formas de cooperación que ayuden a acercarnos. Por ejemplo, según el fallo de la Corte Internacional de La Haya, tenemos en cosoberanía parte de las aguas del Golfo de Fonseca; no obstante, hay algunas diferencias de opinión en cuanto a cómo tratar las aguas fuera del Golfo y los derechos de soberanía sobre la bocana o la entrada. Hemos decidido, por otro lado, los tres Presidentes de Nicaragua, El Salvador y Honduras buscar un mecanismo para explotar el Golfo en forma conjunta, viendo un modelo de una institución supranacional que pueda administrar el potencial turístico, comercial y pesquero de la región, este tipo de mecanismos. Estamos buscando una unión aduanera lo antes posible, etcétera.

No quiero aburrirles con más detalles. Sólo decirles que Centroamérica se está integrando, que compartimos los objetivos que la Unión Europea quiere para nosotros para lograr un acercamiento histórico entre Europa y Centroamérica; que estamos adelantando institucionalmente; obviamente, en materia económica tenemos problemas muy serios, especialmente con las coyunturas desfavorables en precios para nuestros productos tradicionales, como el café, los bananos. Actualmente, el problema del alza del precio del petróleo, ya que en Centroamérica no producimos, es un impacto negativo. Pero, fuera de eso, institucionalmente nos estamos fortaleciendo y tenemos todos la convicción de que, con el acercamiento con España y la Unión Europea, combinado con nuestro fortalecimiento institucional, lograremos avanzar en una forma histórica.

Nuevamente, estoy muy agradecido, Presidente, de estar aquí con ustedes.

P.- Una pregunta al Presidente del Gobierno español. ¿Cómo valora usted la decisión del Primer Ministro israelí de impedirle a usted ver a Yasir Arafat?

Y una segunda pregunta es si, a raíz de cómo están evolucionando los acontecimientos, está usted dispuesto a proponer a la Unión Europea medidas de sanción o, incluso, el compartir la idea francesa de que la ONU envíe una fuerza de interposición.

Presidente.- Fundamentalmente, en la situación tan extraordinariamente difícil que está viviendo Oriente Medio, la posición española y la posición de la Unión Europea son ayudar a mejorar una situación sin salida, ayudar a encontrar una situación con salida. En mi opinión, las actuales circunstancias en Oriente Medio conducen a una situación llamémosle sin salida, en el sentido de decir que será una situación peor, en todo caso, de la que tenemos en este momento, que ya de por sí es extraordinariamente negativa. En consecuencia, nuestro deseo es ése.

Por tanto, estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos por ayudar a pasar de una situación sin salida a una situación con salida. Es eso y es en el sentido que se deben ver todos los esfuerzos que está desarrollando la Unión Europea y, especialmente, la Presidencia de la Unión Europea.

Contamos para eso con dos elementos básicos que conforman la posición de la Unión Europea. El primero es la Declaración aprobada en el Consejo Europeo de Barcelona, que es una Declaración que ustedes conocen. Yo diría que es sólida y firme respecto de lo que significan los principios desde la lucha contra el terrorismo hasta la retirada de los territorios ocupados, desde la garantía de fronteras y de seguridad para Israel hasta el establecimiento de un Estado viable, democrático e independiente palestino. Todas esas consideraciones están plasmadas en la Declaración de Barcelona.

En segundo lugar, contamos también con las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que son muy importantes, y añadimos a la posición europea la exigencia y la petición de aplicación de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que van en una orientación exactamente similar en este punto.

La Unión Europea aprobó la semana pasada una nueva Declaración en función de la evaluación de los acontecimientos, como ustedes saben muy bien, y a lo largo de todo este tiempo ha sido muy importante y nos ha parecido muy importante, primero, mantener la cohesión interna en cuanto a la evaluación y a las actuaciones de la Unión Europea. Eso creo que ha quedado claramente manifestado desde el punto de vista de lo que significan las decisiones adoptadas en todo momento, y también ayer, en el Consejo de Asuntos Generales.

En segundo lugar, mantener un contacto permanente con los Estados Unidos, cosa que yo he hecho y otras personas también han hecho; naturalmente, eso es absolutamente fundamental, porque uno de los elementos de mejora de la situación pasa por unas tomas de posiciones, digamos, más firmes por parte de los Estados Unidos; y, en tercer lugar, también una combinación de esfuerzos con Rusia, lo cual, evidentemente, está plenamente garantizado, como demostró la visita del Ministro Ivanov aquí hace simplemente unos días.

Como saben ustedes, yo he tenido la oportunidad de conversar además en Beirut, asistiendo a la Cumbre de la Liga Árabe, sobre estas cuestiones con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, que estará el lunes aquí, y continuarán los contactos con la Administración norteamericana, con la visita del Secretario de Estado, Colin Powell.

Como saben ustedes, he tenido multitud de conversaciones telefónicas a lo largo de estos días, que ya ustedes conocen. Esta misma mañana he hablado nuevamente con el Rey de Jordania y he hablado también con el Presidente Mubarak para mantener, evidentemente, una evaluación de la situación constante de lo que se produce allí. Y allí están en este momento el Ministro de Asuntos Exteriores español y Presidente del Consejo de Asuntos Generales, y, además de eso, el Alto Representante para la Política Exterior de la Unión Europea, señor Solana.

Como saben ustedes, yo le envié una carta al Primer Ministro de Israel, señor Sharon, en la cual determinaba que era conveniente y era bueno establecer una serie de medidas de alivio de la situación que padecía el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasir Arafat. Ayer tuvimos una larga conversación telefónica y en el transcurso de esa larga conversación telefónica yo propuse que estaba dispuesto a ir a Israel e ir a Jerusalén, ir a Ramala, y tener una conversación con el señor Sharon y otra conversación en Ramala con el señor Arafat. Es evidente que eso solamente se podía producir con la garantía de que se puede ir a Ramala a ver al señor Arafat y esa garantía en este momento solamente la puede dar el Primer Ministro de Israel.

El Primer Ministro de Israel valoró la iniciativa; pero no estaba de acuerdo con la misma porque entiende que es prioritario, por encima de cualquier otra circunstancia, mantener la política de aislamiento total o prácticamente total del Presidente palestino Yasir Arafat.

Yo quiero decir que me parece que es una decisión errónea; creo que, en todo caso, equivocada. Yo creo que, efectivamente, hay que distinguir lo que significan la lucha contra el terrorismo, los mecanismos de puesta en marcha del alto al fuego y lo que son las perspectivas políticas de un proceso en Israel, con lo que está ocurriendo en este momento. Y yo quiero decir que la recuperación de una cierta perspectiva que nos lleve o nos pueda llevar a un intento de normalidad o de normalización de la situación nos parece, sin duda, muy importante.

La Unión Europea hace todos sus esfuerzos posibles, España hace todos sus esfuerzos posibles y, por tanto, esa iniciativa se enmarca dentro de los esfuerzos, insisto, por cambiar una situación sin salida a una situación con salida. Esos esfuerzos los mantendremos abiertos y los mantendremos plenamente alertas y vigentes todo el tiempo, como es natural, que sea necesario y que consideremos conveniente políticamente.

P.- Presidente, quisiera saber cómo valora usted el resultado de todos esos esfuerzos, qué noticias tiene de las gestiones de última hora, a la vista de que Sharon no cede a sus pretensiones, qué datos tiene de las gestiones que han podido hacer esta mañana el señor Solana y el señor Piqué en la zona, qué le dicen los norteamericanos en los contactos que acaba de revelar que mantiene y con quién de Estados Unidos ha hablado.

Preguntarle también si el Gobierno estaría dispuesto a tomar la decisión de ilegalizar a Batasuna, a pesar de que el Partido Socialista ha dicho que no está de acuerdo con la propuesta que hace el Gobierno para incitar a la ilegalización de Batasuna y de que el Partido Socialista pide que únicamente lo haga el Fiscal General del Estado.

Presidente.- En relación con la situación en Oriente Medio ya he manifestado cuál es la posición. Es una posición de máxima preocupación y, si se mantiene esta situación, yo creo que, evidentemente, vamos a tener preocupaciones añadidas a lo largo de los próximos días y de las próximas semanas. Yo creo que el mantenimiento en el tiempo, continuadamente, de una situación similar a ésta entraña riesgos adicionales serios. Los criterios mantenidos por la Unión Europea y por el Gobierno español son criterios que ustedes conocen muy bien y son los criterios que yo, en reiteradas conversaciones, he manifestado y he trasladado al Primer Ministro Sharon; el último, ayer mismo.

El estar permanentemente en contacto, cumpliendo nuestras obligaciones, con los socios de la Unión Europea, junto con los Estados Unidos --usted sabe perfectamente que yo tuve una conversación telefónica extraordinariamente satisfactoria con el Presidente Bush hace muy pocos días y que hay un permanente contacto entre el Ministro de Asuntos Exteriores y el Secretario de Estado, Colin Powell, en relación con la situación en Oriente Medio; y con Rusia, también--, evidentemente hace que intentemos trabajar de la manera más coordinada y más conjunta posible para superar esa situación.

A la hora de hacer estas consideraciones, no se trata de establecer una fácil película de responsabilidades o de culpabilidades, ni de buenos ni de malos, sino de establecer una película de máxima preocupación y de si las políticas puestas en marcha son útiles. Cuando yo le digo que estamos dispuestos a hacer los esfuerzos de pasar de una situación sin salida a una con salida, es que consideramos que las políticas que se están practicando no son útiles. Como dije en Beirut, en Oriente Medio existen planes suficientes, proyectos suficientes, instituciones suficientes, y lo que falta es la voluntad. Y lo que hemos puesto de manifiesto es una voluntad y un esfuerzo, evidentemente, de intentar mejorar esa situación.

La lucha antiterrorista es absolutamente esencial. Las acciones terroristas son absolutamente execrables y, al mismo tiempo, se tiene que llegar a las consecuencias de llegar a un alto al fuego y a un horizonte político de la situación.

En eso es en lo que estamos. Sabemos que la situación no es fácil para nadie y esperemos con nuestros esfuerzos intentar contribuir a mejorarla. Esos contactos, como les he dicho, siguen cotidianamente --les he comentado los que he tenido esta misma mañana--, siguen a diario y seguirán, como es natural, en los próximos días todo el tiempo que desgraciadamente dure esta situación.

En segundo lugar, me plantea usted el tema del País Vasco. Le voy a decir sobre el País Vasco lo que el Gobierno está haciendo y va a seguir haciendo, lo que es nuestra posición muy clara.

En primer lugar, el Gobierno va a seguir aplicando y va a seguir desarrollando su política antiterrorista en los términos que se conocen; política antiterrorista que le tengo que decir que, desde un punto de vista de su efectividad, está produciendo buenos

resultados. Siempre que hay terrorismo esto es algo que hay que decir con extraordinaria cautela porque, mientras exista terrorismo, los resultados siempre son relativos, como es lógico; pero, objetivamente, la lucha antiterrorista está resultando eficaz y quiero agradecer muy especialmente al Ministerio del Interior y a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado el trabajo que están desarrollando, pues están haciendo un trabajo excelente, al mismo tiempo que está funcionando de un modo completo la cooperación internacional.

Por tanto, primero, nosotros vamos a seguir con la política antiterrorista con todas sus consecuencias.

Segundo, nosotros vamos a seguir manteniendo nuestro proyecto y la iniciativa de reforma de la Ley de Partidos Políticos, la cual prevé que, si un juez lo decide --hay distintas iniciativas--, pueda ser ilegalizada una formación política; en este caso, Batasuna. Así es como se plantea.

Ése es un texto acordado con el Partido Socialista; lo quiero recordar: es un texto acordado con el Partido Socialista. Por lo tanto, es bastante razonable pedir la coherencia, lógicamente, que se debe con lo que se acuerda. El texto del Proyecto de Ley de Partidos Políticos está acordado con el Partido Socialista; por lo tanto, resulta un poco sorprendente escuchar iniciativas que suponen revisar aquello a lo que se ha dado su acuerdo. Hay gente que puede tener dificultades para entender cómo se da el acuerdo a una cosa un día y veinticuatro horas después se empieza a revisar o a poner pegos al acuerdo que se ha dado el día anterior. Por tanto, eso está acordado y eso lo vamos a mantener plenamente.

Naturalmente, yo espero y deseo que en su momento se produzca la ilegalización de Batasuna. No tengo ninguna duda al respecto y no manifiesto ninguna reserva al respecto. Pero eso será, cuando exista, una decisión, en su caso, judicial. Pero las iniciativas en ese terreno dejarlas simplemente a una iniciativa del Fiscal General del Estado es algo más que un error. En todo caso, eso está acordado y yo quiero que se respete lo acordado.

En tercer lugar, nosotros vamos a seguir construyendo la alternativa política en el País Vasco, vamos a seguir planteando la alternativa política.

Por tanto, en esos tres pilares (el pilar de la lucha antiterrorista, el pilar de la Ley de Partidos Políticos y, en su caso, de ilegalización, si se decide, de Batasuna, y, en tercer lugar, la alternativa política) es en donde está la política y se enmarcan todas las iniciativas del Gobierno.

Esa alternativa política nosotros la deseábamos construir en el País Vasco con el Partido Socialista. Eso era lo que venía ocurriendo hasta ahora. ¿Qué es lo que ha cambiado en la política vasca en los últimos tiempos, además de, afortunadamente, la eficacia en la lucha antiterrorista? Ha cambiado solamente una cosa: el Partido Nacionalista Vasco sigue diciendo, y yo creo que lo dice con toda claridad, que su objetivo es la autodeterminación; la banda terrorista dice que al que se oponga al objetivo de la autodeterminación hará lo posible por matarle; el Gobierno está en la posición que ustedes conocen y parece que el Partido Socialista ha optado por cambiar su posición.

Eso es lo que quiero decir. Lo que nadie puede tener dudas es de cuál es y va a ser la posición del Gobierno en este punto y en esta materia.

P.- Me gustaría que aclarara el Presidente si, una vez aprobada la Ley en estos términos y si no contara con el apoyo del PSOE para que fueran diputados y senadores del PP y PSOE quienes instaran la ilegalización, el Gobierno la instaría directamente.

Por otro lado, ya que ha aludido también a la posición del PNV, ¿qué hará el Gobierno en el caso de que, como anunció de nuevo el otro día el señor Arzalluz, se planteara una consulta sobre la autodeterminación?

Presidente.- Me da la sensación de que esas dos preguntas que yo le voy a contestar las debería usted referir, más bien, a los que parece que han cambiado de posición, no al que mantiene la posición y no al Presidente del Gobierno.

En relación con lo que usted plantea, si se plantea una cuestión o una posible iniciativa de un supuesto referéndum, eso es una ilegalidad flagrante. Es tan flagrante que no necesito nada más que decir que eso es una ilegalidad y las ilegalidades en un Estado de Derecho son tratadas como corresponden: como una ilegalidad. Ni hay facultades constitucionales, ni hay facultades legales, de ningún tipo para promover eso; además, evidentemente, del disparate político que eso supone.

Pero, por favor, haga usted la pregunta a los que entienden que los que dicen eso han variado su posición política y que eso justifica la variación de la posición política que ellos tenían antes. Porque hay quien está diciendo que en el País Vasco el Partido Nacionalista Vasco ha cambiado su posición. Y usted me hace una pregunta la cual es muy bueno que la expliquen los que dicen que ha cambiado la posición. Eso me parece bastante claro.

Por tanto, las ilegalidades en un Estado de Derecho son tratadas como ilegalidades.

En cuanto a la otra cuestión, el Gobierno va a mantener el texto acordado con el Partido Socialista y el texto acordado con el Partido Socialista tiene tres vías: la posibilidad del Gobierno, la posibilidad de 50 diputados y senadores y la posibilidad de la Fiscalía General del Estado. Esas tres vías son las que va a mantener. Eso es lo acordado y, por lo tanto, es lo que se va a mantener. Al respecto, yo tengo mis propias ideas; pero lo que es muy importante, lo que es fundamentalmente importante, es saber y trasladar que se está dispuesto a defender la libertad con todas sus consecuencias y en el marco del Estado de Derecho; con todas sus consecuencias.

Yo sé que, con toda seguridad, evidentemente, saldrán paladines de lo políticamente correcto y demás rasgándose las investiduras y, evidentemente, se equivocarán. Es bastante ridículo, permítame que se lo diga, que se puedan celebrar reuniones en las cuales se proponga a los concejales que no vayan al Ayuntamiento porque se les instala un ordenador en casa, mientras que se permite, digamos, que los que impiden la vida normal de esas personas actúen impunemente con una salvaguarda institucional, además. Es absolutamente inaceptable solamente que se produzca ese planteamiento.

Por tanto, le quiero decir que lo que hace falta es tomar definitivamente las decisiones de decir: vamos a dar y damos la batalla por la libertad con todas sus consecuencias. Y

que no existan equívocos, que no existan equidistancias, que no existan territorios intermedios y que se sepa, permítame que se lo diga, que, cuando se firman las cosas, hay que ser coherente con lo que se firma. El Pacto Antiterrorista no es divisible, es indivisible. El Pacto Antiterrorista es desde que comienza hasta que termina, no es troceable, no es divisible. Por lo tanto, yo creo que la coherencia es, especialmente, un instrumento político muy útil a la hora de hablar de determinadas cuestiones.

P.- Tengo dos preguntas para el Presidente Maduro y una para el Presidente Aznar. Presidente Maduro, ¿qué opina sobre las fuertes subvenciones agrícolas que da la Unión Europea? ¿No contradice esto un poco la voluntad de apertura y de solidaridad con su región? ¿Considera suficientes los compromisos de Ayuda al Desarrollo que, tanto Estados Unidos, como la Unión Europea, consagraron en la reciente Cumbre de Monterrey?

Al Presidente Aznar quería preguntarle sobre los contactos, breves, por cierto, que ha mantenido usted con el señor Yussufi y el Rey Mohamed VI. El señor Yussufi dijo ayer que los "esfuercitos" --lo dijo con esas palabras-- de España no bastan para despejar los nubarrones que quedan en las relaciones. ¿Qué cree usted que podría hacer para normalizar esta situación? ¿Le inquieta o le preocupa que pueda afectar a la Cumbre Euromediterránea?

Sr. Maduro.- En cuanto a las subvenciones agrícolas de los países desarrollados en general, no sólo en Europa, sino también en Norteamérica y en otras partes del mundo, en efecto, representan un obstáculo a lo que es la liberalización del comercio internacional y, en particular, un problema para los países en desarrollo en cuanto a la exportación de sus productos agrícolas por dos vías: en primer lugar, porque se nos hace difícil o imposible acceder a los mercados donde están subvencionadas las producciones locales, y, en segundo lugar, se nos hace difícil o imposible competir con esos productos subvencionados si se exportan a los mercados internacionales a los precios subsidiados.

Lo que quiero decir también es que los países que hacen los subsidios son democracias, igual que nosotros, y como tales tienen que atender las necesidades de todos los sectores de su población. Ellos están adelante, sin duda, pero en una situación similar a la que estamos nosotros, en el sentido de que las zonas rurales en su momento fueron los focos de pobreza, de mayor necesidad de atención, y han progresado de donde estamos nosotros, de tener que focalizar el gasto gubernamental para ayudar a las zonas rurales nuestras, a los campesinos, a una situación donde siguen teniendo que subvencionarlos para que puedan seguir subsistiendo, mantener cierto equilibrio y evitar la inmigración masiva de las zonas rurales a urbanas.

O sea, compartimos ciertos problemas con ellos en diferentes etapas del desarrollo; pero también es legítimo que cada país atienda los sectores de su población como lo estima conveniente y necesario, y lo demanda también la participación democrática de todos los grupos.

Yo quisiera ver, especialmente dentro del ámbito de la OMC y del progreso del comercio internacional, que estas subvenciones vayan bajando. Es especialmente importante ver lo que vimos en Monterrey que, en el caso de casi todos los países que son los países cooperantes principales, las subvenciones agrícolas representan muchas

veces las cantidades de dinero que se están dando para cooperación con los países en vías de desarrollo.

Lo que sí quedó claro en Monterrey es que hay cada día más convicción por parte de los países cooperantes de la necesidad de ayudar a los países en vías de desarrollo; que el mundo no es un lugar donde se puede aislar un grupo de países desarrollados del resto del mundo que no está desarrollado. Casualmente, para lograr la paz mundial, cosa por la que felicito al Presidente Aznar en su rol tan protagonista que asumió en este momento en ese sentido, tenemos que lograr que los niveles de desarrollo se vayan acercando. Por eso, por conclusión lógica, también pienso que los niveles de cooperación actualmente no son suficientes.

Yo quisiera ver que el compromiso asumido hace un par de años en la reunión patrocinada por las Naciones Unidas de llegar al 0'7 por 100 del Producto Interno Bruto por los países desarrollados sea una meta alcanzable en el corto plazo.

Presidente.- En relación con la pregunta que usted me plantea, yo tengo que decir que yo no conozco ningunas declaraciones del Primer Ministro de Marruecos. He leído alguna referencia de una declaración del Ministro de Asuntos Exteriores que, desde luego, no pienso comentar, como usted se puede imaginar.

En consecuencia, yo debo decir lo mismo que he dicho siempre: el Gobierno de Marruecos, el Reino de Marruecos, tomó la decisión de llamar a su Embajador en España y el Gobierno de Marruecos tomará su decisión o no la tomará, es su responsabilidad, de volver a nombrar Embajador en España. Es lo que le tengo que decir, nada más.

P.- Tenía básicamente preguntas para el Presidente del Gobierno español. Una pregunta y una aclaración. La aclaración es: al hilo de la respuesta a mi compañera, ¿debo interpretar que el Gobierno, si es preciso, pondrá en marcha solo el intento de ilegalizar Batasuna, suponiendo que se quede sin apoyo de la oposición?

Presidente.- No. Perdona, yo no he dicho eso; lo que he dicho es que mantiene el proyecto en sus términos actuales, que son los acordados con el Partido Socialista. Eso es lo que yo he dicho y es lo que mantengo.

Por lo tanto, la iniciativa, no la decisión, tiene las vías que determina el proyecto, que son las acordadas entre el Gobierno, el Partido Popular y el Partido Socialista. Eso es y lo demás ya se verá, como es natural.

P.- Si el Partido Socialista no se atiene a lo pactado...

Presidente.- Ésa es una buena pregunta para los dirigentes del Partido Socialista, porque yo sí me voy a atener a lo pactado, que es lo que estoy diciendo desde el comienzo: que yo me voy a atener a lo pactado.

P.- A raíz del último comunicado de la banda terrorista ETA, quisiera saber si el Gobierno contempla con más o menos interés los procesos de posible disidencia en este mundo y si cree que se puede tomar alguna iniciativa política para alentar las divisiones dentro de este mundo o eso no modifica para nada la política del Gobierno.

Presidente.- Si ahora a las preguntas se le llama aclaraciones, me parece muy bien si usted está más contenta con eso. Pero, desde luego, no me pida a mí que comente ningún comunicado de una banda terrorista, porque no lo he hecho en mi vida y no lo voy a hacer ahora.

La política del Gobierno es la que le he dicho antes: política antiterrorista con todas sus consecuencias, como está mantenida hasta ahora, lo que incluye el Pacto Antiterrorista, que no es divisible; en segundo lugar, Ley de Partidos Políticos, con la posible ilegalización de Batasuna; tercero, alternativa política en el País Vasco para superar y para llegar a una situación de claramente vigencia de las libertades, del Estado de Derecho, de la Constitución, del Estatuto y de una convivencia normalizada y civilizada.

P.- Señor Maduro, cuando usted se reúna con los empresarios españoles --tengo entendido que es más tarde--, ¿estaría pidiéndoles una mayor inversión de los empresarios en su país?

Y otra segunda pregunta. ¿Cuál es la participación que tienen en inversión las empresas españolas en su país, en la economía hondureña?

Sr. Maduro.- Desgraciadamente, no me voy a reunir con los empresarios españoles en esta visita. Me he forzado a recortar la visita debido a algunas circunstancias que existen en Honduras. Pero regresar rápidamente; pero sí los he invitado a los empresarios hondureños que me acompañen en el mes de mayo cuando regreso a la reunión aquí de la Cumbre. Hay inversión española importante en Honduras. Casualmente, la semana antepasada inauguré un hotel administrado por la cadena Barceló en La Ceiba, un hotel turístico, especialmente turismo. Hay mucho interés y también siento yo que mucho potencial de inversión española privada en Honduras, además de la ayuda del Gobierno, que yo creo poder decir con mucha claridad que el Gobierno español, la sociedad española en general, ha sido de los que ha tenido liderazgo en apoyar a Honduras y a la región centroamericana.

Regresando a Monterrey, casualmente la Unión Europea y la Declaración del Presidente Aznar, como Presidente del Consejo, fueron especialmente importantes en fijar la posición de mayor agresividad en aumentar la ayuda. Es más, los únicos creo que cuatro países en el mundo que cumplen con el 0'7 por 100 son miembros, casualmente, de la Unión Europea.

Así que concretamente me reuniré con los empresarios españoles para pedirles que consideren inversión en Honduras el mes entrante. Existen condiciones muy favorables en turismo, en las reformas institucionales. A final de cuentas, acabo de estar reunido con un grupo de empresarios en Honduras de Estados Unidos y me preguntaron sobre incentivos. Yo creo que se equivoca a veces el sector empresarial pensando que un incentivo de corto plazo, una exención de cinco o diez años, es la razón principal para una inversión. Para mí lo más importante es la estabilidad de las reglas del juego, la solidez y la gobernabilidad que se produce a través de una democracia realmente participativa y una apertura como existe hoy en día aquí, en España, que yo creo que tiene muchísimo que ver con el enorme progreso que ha habido aquí, en su país, en los últimos años. Eso para mí es más importante.

En Honduras estamos pasando por una época de reformas profundas históricas. Tenemos un sistema político muy estable. Las reformas que estamos haciendo son con el concurso de todos los partidos políticos. La región se está integrando como nunca antes; dentro de la región y hacia fuera, además de contar con recursos que garantizan la competitividad de muchísimos campos, como son el turismo, la agroindustria, etcétera.

P.- Para el Presidente Aznar. ¿Para la Unión Europea es indistinto negociar individualmente con cualquier país de Centroamérica, o prefiere, o están exigiendo, que las negociaciones comerciales o de cooperación sean con el bloque de Centroamérica y no de manera individual?

Presidente.- Yo plantearía las cosas al revés: no pregunte usted qué prefiere la Unión Europea, sino qué sería mejor para los países centroamericanos y, en mi opinión, para los países centroamericanos sería mejor plantear una postura integrada. Por eso es muy importante el proceso de integración, porque hoy se negocia, fundamentalmente, entre espacios integrados económicamente. Lograr esas integraciones regionales es una gran ventaja a la hora de afrontar esas negociaciones, en este caso con la Unión Europea.

Por lo tanto, digamos que, en mi opinión, a los países centroamericanos les interesaría una integración que provocase esa negociación y la Unión Europea, además, eso lo vería con mucha satisfacción.

Muchísimas gracias, señores.